

Peripecias en el Desierto florido



Mara Venegas Weisse
Filósofa, Cronista,
Orientadora, Magister en
Ed. Universidad Mayor

Queridos Lectores/as: Ustedes saben que viajar es uno de mis pasatiempos. Así es que me fui con un grupo al Desierto Florido. Es maravilloso ver y apreciar eses manto color lila que cubre el desierto más árido de Chile.

Fue hermoso saber de la vida de don Jorge Miranda de Lo Miranda con 82 años, su sentido positivo de la vida es maravilloso. Así como don Manuel Madrid de Rancagua -que ha hecho de todo es su vida en oficios muy diversos-. Yo lo apode "el dandi", por su vestuario tan cuidado con una figura que ya se la quisiera algún joven.

Hermosa Caldera con

su zoológico de piedra y el museo de "Los Orbiculares" - que tiene una explicación muy científica según su único cuidador que vive sólo junto a la playa -es magma volcánico que se derramó desde la Placa de Nazca y el mar lo sello-. "miren decía a 200 metros, allá al frente comienza la placa de Nazca"- Tú te quedas petrificada con esa explicación. Nos trajimos alguna piedrita que pueden tener dos millones de años.

Tongoy con sus exquisitos y frescos ostiones -muy baratos-.

Bahía Inglesa -para mí la mejor playa de Chile- tan bella, de arenisca tan blanca y mar azul no contaminado.

La Serena nos recibió con un nublado profundo, que llamó mi nostalgia.

Fue tan motivante ver actuar a personas bastante mayores que yo con tanto entusiasmo por la vida. ¿Por eso se llamarán Vida Feliz?

Si puede vaya al Desierto Florido- lo va a pasar bien y se olvidará de los sabores por un tiempo.

maravenegas050@gmail.com